480

BOLETIN
DE LA
SOCIEDAD TEOSOFICA
EN
URUGUAY



1875 - 17 de Noviembre de 1938

Talleres Gráficos:
A. MONTEVERDE y Cía.
Treinta y Tres, 1475

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

1º Formar un núcleo de fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

2º Fomentar el estudio comparado de las religiones, ciencias y filosofías.

3º Investigar las leyes inexplicables de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Como la Sociedad Teosófica se ha difundido por todo el mundo civilizado y se han hecho miembros de la misma fieles de todas las religiones sin renunciar a los dogmas especiales de sus respectivas fes, se ha creído conviente hacer resaltar el hecho de que no existe doctrina ni opinión, concebida o sustentada por quienquiera que sea, que en modo alguno pueda atar a algún miembro de la Sociedad, y que no sea libre todo miembro de aceptar o rechazar. La única condición para ser miembro es la aceptación de sus tres objetos. Ningún instructor o escritor, desde H. P. Blavatsky para abajo, tiene autoridad alguna para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todos los miembros tienen un derecho igual para adherirse a cualquier instructor o escuela de pensamiento que prefieran, pero no tienen derecho a forzar a otro en su elección. Ningún candidato para un cargo podrá dejar de serlo, ni ningún elector perderá su derecho a votar, con motivo de cualquier opinión que sustenten, o porque pertenezcan a una escuela de pensamiento cualquiera. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni implican sanciones. Los miembros del Consejo General ruegan encarecidamente a todos los miembros de la S. T. que sustenten y defiendan estos principios fundamentales de la Sociedad, y actúen de acuerdo con ellos, y también que ejerzan valerosamente sus derechos de libertad de pensamiento y exposición del mismo, dentro de los límites que exigen la cortesía y la consideración a los demás.

BOLETIN DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN URUGUAY

Sede Social y Biblioteca: Avenida 18 de Julio, 1333 - Salón F

● CORRESPONDENCIA:

JULIA A. DE LA GAMMA
18 DE JULIO, NUM. 1333

Núm. 8 **1875 - NOVIEMBRE - 1938** **Año II**

EL ESPÍRITU SOBERANO

Hay sólo una Verdad Eterna, un solo espíritu universal, infinito e inmutable, de Amor, Verdad y Sabiduría; un espíritu impersonal, por lo que lleva un nombre distinto en cada pueblo; una Luz para todos, en la que toda la Humanidad vive, se mueve y tiene su ser.

Así como los rayos multicolores y diversos producidos por el espectro, en la óptica, tienen todos su fuente en un mismo sol, así también son muchos los sistemas teológicos y sacerdotales. Pero la religión universal sólo PUEDE SER UNA *cuando aceptamos el sentido real y primitivo de esa palabra. Nosotros, los teósofos, así lo aceptamos; y, por lo tanto, decimos que todos somos hermanos, por la ley de la naturaleza, de nacimiento, y de muerte; y también porque todos estamos sometidos al mismo estado desvalido, desde nuestro nacimiento hasta que morimos, en este mundo de tristeza y de engañosas ilusiones.*

Amémonos, pues, ayudémonos y defendámonos los unos a los otros contra el espíritu de decepción; y a la par que conservemos aquello que para cada uno encierra su ideal de la verdad y la unidad — la religión más adecuada a las condiciones de cada cual — unámonos en un núcleo que realice la Hermandad Universal, sin distinción de raza, credo o color.

H. P. BLAVATSKY.

H. P. BLAVATSKY "PONTIFEX MAXIMUS"

Por C. Jinarajadasa

Conversación dada el 8 de mayo de 1938, en la logia "Sao Paulo" (Brasil).

Siempre recordaré a H. P. Blavatsky, aunque más no sea por las razones siguientes: me encontré con ella dos veces siendo muchacho, en Londres, durante este mismo día en 1891 cuando falleció y estuve presente en Woking cuando su cuerpo fué cremado. Pero la verdadera razón por la cual le estaré siempre agradecido es la de que ella fué la primera teosofista, y que nos trajo la luz de la Sabiduría Divina.

Es difícil en la actualidad, cuando existe una vasta literatura teosófica, comprender el total significado de su trabajo. Vayamos imaginativamente hacia atrás, hasta 1875, cuando la Sociedad Teosófica fué fundada en la ciudad de Nueva York.

El mundo se hallaba entonces dividido en dos campos: el de un rígido materialismo y el de una estrecha y fanática forma de religión. En el mundo occidental, en el campo religioso, los sacerdotes cristianos eran hostiles a la ciencia; despreciaban todo lo que no fuera cristiano, como paganismo y predicaban la doctrina de un fuego del infierno muy material para todos los que fueran condenados por oponerse a su fanatismo. En la India y en el Oriente, los sacerdotes de las distintas religiones, tenían igualmente a las masas, aunque no a las clases elevadas, en la más estrecha superstición. Tanto en Oriente como en Occidente, los sacerdotes insistían que no existía ninguna verdad fuera de sus tradiciones.

Si un hombre no podía tolerar el fanatismo y la estrechez de la religión que se le ofrecía, se veía forzado a dirigirse hacia la Ciencia.

¿Qué le ofrecía la Ciencia? Doctrinas que parecían probar completamente que el universo era un simple mecanismo, que el alma era una quimera, y que todo lo que estuviera conectado con el término espiritualidad eran meras supersticiones. No existía término medio entre el crudo materialismo de la ciencia y el igualmente feroz fanatismo de los sacerdotes. Las universidades sólo daban una enseñanza práctica que podría resumirse así: "Comed, bebed y sed felices, porque mañana moriréis"; y los sacerdotes daban esta otra enseñanza: "Si no creéis en lo que os decimos, seréis asados en el fuego del infierno por toda la eternidad". No había elección posible para un hombre de pensamiento, sentimiento y aspiración, entre esos dos extremos.

H. P. B. introdujo en la escena la enseñanza de que la ciencia es verdadera en sus hechos, pero no en sus conclusiones; y que la religión real no está representada por los dogmas de las jerarquías eclesiásticas sino que es una verdad razonable para nuestra mente superior, y que inspira tanto a nuestras emociones profundas, como a nuestras aspiraciones. En su primera gran obra "Isis sin velo", demostró sobre todo que las enseñanzas del pasado existen en las religiones y misticismos del mundo, y que las enseñanzas de la ciencia de igual modo, prueban que existe un conocimiento seguro para los que están preparados para hallarlo.

Porque desde los primitivos tiempos, desde la época de Platón, H. P. B., proclamó que todos los conocimientos, tanto de la ciencia como de la religión, son uno solo.

Así como un cubo tiene seis caras, cada una de las cuales es un cuadrado por sí misma, aunque enfrentan seis distintas direcciones, de igual modo, existe la unidad en la ciencia, religión, filosofía, arte, economía, y todos ellos son aspectos diferentes del Idealismo, la única doctrina que un hombre sabio puede profesar. H. P. Blavatsky nos legó de nuevo nuestra religión, pero sin sus fanáticos sacerdotes, nos dió las inspiradoras doctrinas de la Evolución, pero sin la enseñanza de que los hombres son únicamente cuerpos físicos, y de que su felicidad consiste en vivir interesadamente por sí mismos, pisoteando a todos los que se oponen a su crueldad y egoísmo.

Es imposible en la actualidad, para muchos de nosotros, que

vivimos en un mundo en que la ciencia es menos dogmática, y que podemos obtener fácilmente las enseñanzas de otras religiones, especialmente del Hinduísmo y del Budismo, imaginar como hombres y mujeres de noble aspiración, lo mismo que de grandes intelectos, estaban condenados a vivir en un mundo sin inspiración. Hoy, en todas partes, existen movimientos que nos hablan de las enseñanzas de la India sobre Atma, Yoga y Karma; la idea de Reencarnación, los poderes latentes en el hombre, la existencia de los Maestros de Sabiduría, y muchas otras enseñanzas que despiertan profundo entusiasmo en todos aquellos que buscan la luz — y todas estas enseñanzas son fácilmente accesibles, gracias al trabajo de H. P. B.

Porque el primer Portador de Luz fué H. P. B. Es cierto, que ella dijo que no era su luz, sino la luz que le había sido dada por sus instructores de la India. Después de H. P. B. vinieron una hueste de instructores; pero ella fué el pioner que desafió la hostilidad de los sacerdotes y la burla de los profesores. Ella fué sobre todo un "Pontifex Maximun" — "el jefe entre los pontoneros" — porque fué ella quien construyó los puentes entre la religión y la ciencia, y entre la religión y la ciencia por un lado y la filosofía y el misticismo por otro. Y demostró, con su vida y sus enseñanzas, que es sabio aquel que ama al caído y al débil, y que las más tiernas acciones de fraternidad son las únicas posibles para los hombres y mujeres que están en camino de realizar su Divinidad.

Aunque la sabiduría de la Teosofía es tan antigua como las montañas, fué H. P. Blavatsky quien la introdujo en el mundo moderno. Ella nunca pidió gratitud, sino que pedía una cosa a los que la amaban; que en este día sus amigos leyeran algunos extractos de dos libros que apreciaba, el Bhagavad Gita y La Luz de Asia.

Nosotros sentimos una inmensa gratitud hacia ella, porque nos trajo la Luz.

Y en este día, nos dedicamos a continuar el trabajo que ella comenzó: traer la Luz de la Sabiduría a todos los hombres.

(Tradujo Enrique Molina).

CORONEL H. S. OLCOTT

Por C. Jinarajadasa

El 12 de agosto de 1932 ha sido el centenario del nacimiento del Coronel Henry S. Olcott, el primer Presidente de la Sociedad Teosófica. Siempre para él habrá una página en la historia de la India, sino por sus muchas actividades filantrópicas y religiosas, al menos por haber sido el primero en usar ciertas frases, de uso corriente hoy, en relación con la vida nacional de la India. El fué el primero que organizó, en 1879, una Exposición Swadeshi de manufacturas indias, para enseñar al público de Bombay los hermosos objetos que producían los obreros indios, y que la India iba perdiendo paulatinamente, porque los indios los apreciaban poco. Cinco semanas después de su llegada a la India con Mme. Blavatsky, en su primer discurso describiendo la Sociedad Teosófica, empleó las siguientes frases: "Sed ante todo indios", "Joven India" y "la Madre Patria". En una magnífica peroración describió el despertar de la India después de un sueño de siglos, y el resurgimiento de sus pasadas glorias.

El Coronel Olcott nació en los Estados Unidos, y de joven pronto llegó a ser un perito en agricultura. En 1857 escribió una obra acerca de la zahina que acababa de introducirse en el país. A la edad de veinticinco años fué invitado a ser Director de Agricultura de Grecia. Cuando estalló la guerra civil en 1861, inmediatamente se alistó como voluntario. Como Reporter del New York Tribune, asistió disfrazado a la ejecución de John Brosno; fué descubierto, y le iban a fusilar como espía cuando le permitieron escapar al hacer ciertos signos secretos como francmasón. Peleó por el Norte y fué herido en una de las campañas, y cuando curó e iba a volver al ejército, el Gobierno le encomendó un servicio especial en el Ministerio de la Guerra para investigar casos de soborno y corrupción en el departamento. Este trabajo nece-

sitó integridad y valor nada comunes, pues le amenazaron de muerte; pero a consecuencia de sus investigaciones, varios malhechores fueron a la carcel.

A la terminación de su trabajo en el Ministerio de la Guerra, se le encomendaron investigaciones similares en el Departamento de Marina. Durante esta época tuvo una estrecha relación con los periódicos de Nueva York, de varios de los cuales fué corresponsal agrícola, y en algunas ocasiones también crítico de teatro. Se hizo abogado, y tuvo un bufete muy lucrativo, especializado en Aduanas y Rentas. Fué miembro del famoso Lotus Club de Nueva York, y Mark Twain y Edison fueron amigos suyos.

En 1874, el Nueva York Sun y el Graphic le enviaron para que investigara los fenómenos espiritistas que estaban ocurriendo en la Granja de Eddy. Sus métodos de investigación y sus crónicas causaron viva impresión en el público americano, y su libro *Gentes del Otro Mundo* se vendió rápidamente. Estaba dedicado a Alfred Russell Wallace, colega de Darwin, y a William Crookes, ambos miembros famosos de la Real Sociedad, perspicaces investigadores del espiritismo y firmes creyentes en la supervivencia del hombre después de su muerte. Wallace escribió una carta altamente laudatoria elogiando al Coronel Olcott por las ingeniosas precauciones que contra el engaño había empleado en sus investigaciones de los fenómenos.

En relación con estas investigaciones fué como conoció a Mme. Blavatsky en la Granja Eddy. Desde entonces empezó una estrecha colaboración, que duró hasta la muerte de ella, en 1891.

El Coronel Olcott, con Madame Blavatsky y otros, organizó la Sociedad Teosófica en noviembre de 1875. Después de cuatro años en Nueva York, estos dos distinguidos primates teosóficos marcharon a la India, y llegaron a Bombay en febrero de 1879. Desde entonces el desarrollo del trabajo de la Sociedad es bien conocido del público indio. El Coronel Olcott viajó no una, sino muchas veces por todas las principales ciudades de la India, organizando el trabajo de la Sociedad. No era filósofo profundo, pero tenía una honda convicción de los principios éticos; y por lo tanto, tenía el mayor interés en todas las religiones de la India. Inició en 1883 una organización para muchachos indios, llamada "Liga Aria de honor" para desarrollar en ellos los sentimientos de

veracidad, valor y religión. Fué uno de los primeros que se ocupó de la cuestión de los parias y en 1895 organizó la primera de las cinco escuelas para ellos, donde se les daba instrucción gratuita elemental. Las escuelas se sostenían con donativos, que recogió de sus amigos teósofos, y una pequeña subvención del Gobierno.

El Coronel Olcott se hizo rápidamente el campeón de los budistas de Ceilán. De una manera sorprendente, todos los grandes sacerdotes de la isla se reunieron con él y le dieron poderes para admitir candidatos al budismo, con la Pancha Sila, la vieja fórmula palí de admisión al budismo. Semejante honor no se había dado aún a ningún seglar, ni siquiera entre los mismos budistas. Como resultado de su trabajo, los budistas consiguieron que se declarase fiesta oficial su principal festividad, el aniversario del nacimiento de Buda. Esto abrió el camino para que los hinduístas y mahometanos obtuviesen más adelante un derecho similar para sus festividades.

El Coronel Olcott empezó un movimiento educativo budista en Ceilán, y viajó de pueblo en pueblo en su propia carreta de bueyes, dando conferencias, recaudando fondos y organizando una obra que ahora tiene en su crédito cuatro grandes colegios y más de 200 escuelas para niños y niñas, todas dirigidas por budistas. Viajó dos veces por Japón; en su primera visita dió más de 70 conferencias, y en la segunda obtuvo las firmas de las principales sectas japonesas del budismo en una declaración de 14 principios fundamentales de la religión, que habían sido acordados por los budistas de la Iglesia Meridional de Ceilán y Birmania. Después de 2000 años de separación, unió estas dos divisiones del budismo.

El Coronel Olcott tenía extraordinarios poderes magnéticos de curación y era perito en este aspecto de los estudios ocultos. No sólo podía casi siempre quitar el dolor inmediatamente con pases magnéticos, sino que también en ciertas ocasiones pudo hacer curas casi milagrosas por su rapidez. Trató con éxito varios casos de parálisis.

Todos los que estuvieron en contacto con él en la India percibían en seguida su intensa simpatía por todos los indios. No tenía en absoluto ningún sentimiento de "color", y todos los indios, ya fuesen hinduístas, parsis, budistas o mahometanos, eran

como sus propios hermanos de sangre. Aunque su mayor interés se centraba en el budismo e hinduísmo, también se interesaba por el resurgimiento del mazdeísmo, y uno de sus entusiasmos fué conseguir que el Pancahyat parsi de Bombay equipara expediciones arqueológicas que fueran a Persia en busca de vestigios zoroastrinos, especialmente escrituras perdidas. En varias ocasiones dió conferencias sobre el Islam, con tanto éxito, que se le aclamó como mejor mahometano que el propio auditorio.

Una de las más notables colaboraciones del Coronel Olcott al resurgimiento de la cultura india fué su organización de la Biblioteca de Adyar en 1886. Su propósito era coleccionar y conservar manuscritos raros, sánscritos y otros que estaban desapareciendo rápidamente de la India. Además tenía la intención de crear al lado de la Biblioteca una institución para revivir la sabiduría antigua, en relación con las grandes religiones de la India. De humildes principios, la Biblioteca de Adyar ha llegado a ser uno de los institutos orientales del mundo, con sus publicaciones especiales. Se ha dedicado sobre todo a coleccionar manuscritos y la colección contiene hoy 17.584 manuscritos sobre hoja de palma. Tres pandits forman parte del personal permanente de la Biblioteca, y a medida que los fondos lo permiten, se compran nuevos manuscritos para aumentar la colección. Se sacan copias de los manuscritos de la Biblioteca y se envían a otras bibliotecas orientales.

Un noble sueño del Coronel Olcott era el de hacer una sala de los grandes fundadores religiosos en la Sede de la S. T. en Adyar, Madrás. El pudo realizar ese sueño, y en la sala de conferencias de la Sociedad están hoy las estatuas de Shiri Krishna, Buda, Zoroastro y Cristo. Desde luego, no podía haber una estatua del profeta Mahoma, pues en el islamismo están prohibidas las imágenes de toda clase; así que en vez de estatua hay una inscripción alabando el Korán. El signo de la Teosofía en el salón es el sello de la Sociedad, con su lema: No hay religión superior a la verdad.

EL PLACER DE SERVIR

Toda la naturaleza es un anhelo de servicio.

Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú; donde haya un esfuerzo que todos esquiven, acéptalo tú.

Sé el que apartó las piedras del camino, el odio entre los corazones y la dificultad del problema.

Hay la alegría de ser sano y de ser justo; pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.

¡Qué triste sería el mundo si todo estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender!

Que no te llamen solamente los trabajos fáciles. ¡Es tan bello hacer lo que los otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace mérito con los grandes trabajos; hay pequeños servicios que son buenos servicios; adornar una mesa, ordenar una casa, unos libros, peinar a un niño.

Aquél es el que critica; éste es el que destruye; tú, sé el que sirve.

El servir no es faena sólo de seres inferiores. Dios que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera llamársele así: el que sirve.

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día:

¿Serviré hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

GABRIELA MISTRAL.

A JINARAJADASA

Bienvenido seas,
Jinarajadasa,
Con tu frase buena
De amor enjoyada.

En el siglo loco
Sin ritmo ni paz,
¡Cuánto bien nos hace
Tu serenidad!

Perdimos la pauta,
A ciegas andamos,
Saltando barreras,
Ideales trizando,
Y vamos a obscuras,
Sin norte, perdidos,
Sin poder hallarnos
Ni nosotros mismos.

Las voces son rudas,
El ritmo veloz:
Parece que en todo
Jadease un motor.

Los nervios nos rigen.
¡Reímos tan poco!
Siempre estamos tristes,
Siempre estamos solos,

Huraños, perdidos,
Sin lograr hallarnos;
Sin hallar la senda
Que tanto anhelamos.

Dinos la palabra
Que es nexo de amor,
Que lleva latidos
De Su Corazón.
Dinos la palabra
Con sabor a mieles,
Zumo milagroso
De frutos celestes.

La vida, que es carga,
La vida, que es muerte,
Nos tiene aferrados,
Nos hinca sus dientes
Que destilan duelos.
La marcha es pesada.
Dinos, oh Maestro!
La dulce palabra!

Esa que tú sabes,
Que es nexo de amor,
Que lleva latidos
De Su Corazón.

Jinarajadasa,
Cántico de paz:
¡Cuánto bien nos hace
Tu serenidad!

MARUJA AGUIAR DE MARIANI.
(Uruguay).

NUESTRA DIVINIDAD

Las palabras de Jesús: Vosotros sois dioses, que a los exégetas les parecen mera abstracción, tienen para los kabalistas profundísimo significado, porque un dios es el espíritu inmortal que ilumina al ser humano desde el momento en que emana directamente de la Causa primera, del incognoscible Dios de que es partícula, el microcosmos del macrocosmos. El espíritu humano tiene en potencia todos los atributos del Espíritu de que procede, y entre ellos la omnisciencia y la omnipotencia. Cuando el hombre logre actualizar en todo y por todo estos atributos, aunque durante la vida terrena estén velados por la naturaleza física, superará a los demás hombres y podrá mostrar en sus palabras la sabiduría, y en sus obras el poder de Dios.

H. P. BLAVATSKY.

LO QUE A TODOS SUS ESTUDIANTES OFRECE LA TEOSOFÍA

1º Proporciona un horizonte más amplio de la vida. Hace trascender las limitaciones para entenderla.

Nos dice que la vida es una escuela que nos prepara para glorias indescriptibles y posibilidades infinitas.

2º Proclama la fraternidad universal. Enseña a considerar las cosas desde un punto de vista amplio.

No considera la fraternidad como una bella utopía sino como una verdad científica.

3º Nuestra actitud respecto a los que nos rodean es de absoluta tolerancia. Se es caritativo, compasivo, fraternal. El concepto personal de lo bueno y de lo malo se eleva.

4º Se aprende que la discusión es una verdadera pérdida de tiempo y energía. El estudiante de Teosofía no trata de imponer sus ideas: expone y ayuda.

5º Ofrece una doctrina de sentido común, que solamente pide al hombre que estudie las leyes de la evolución y regule su vida conforme a ellas.

6º Enseña a juzgarse a sí mismo en sus pensamientos y actos: si se ayuda a la Evolución se es bueno si se la perjudica se es malo.

7º La Teosofía disminuye el dolor y el sufrimiento.

8º Nos dice que debemos sentirnos siempre alegres, que debemos mostrar valor inalterable frente a cualquier dificultad. Que siempre hemos de ver lo bueno en nuestros semejantes y tratar de robustecerlo.

9º Explica el poder estupendo, divino y maravilloso del pensamiento.

10. Para el teósofo no debe existir nunca un motivo de preocupación.

Es optimista. Nadie más activo que él para laborar por el triunfo del bien. Nunca se apoderará de él el desencanto.

11. El teósofo est álibre de ansiedades, de temores y de miedo. Tiene respecto del futuro, una visión hermosa y clara.

12. Considera la vida que se avecina como de alegría. Ve muy claramente las causas y los efectos que de ella dimanan.

C. W. LEADBEATER.

EL PERFECCIONAMIENTO POR EL DOMINIO DE LAS FUERZAS MENTALES

Por H. P. Blavatsky

La cultura espiritual se logra por medio de la *concentración*, que debe ejercitarse diariamente, *utilizándola en todo momento*. Se ha definido la *meditación* diciendo que es "el cese de todo activo pensamiento externo". *Concentración* es el enfoque de todo nuestro ser en determinado objeto. Por ejemplo, madre abnegada es la que ante todo y sobre todo procura por los intereses de sus hijos en todos sus aspectos; no la que piensa durante un día entero en *una sola* modalidad de los intereses filiales.

El pensamiento tiene potencia reproductiva, y cuando la mente se posa en una idea, queda coloreada por ésta, y todas las demás ideas, asociadas con la principal, brotan entonces de la mente. Por esta razón el místico acaba por conocer todo objeto en el que constantemente piensa con detenida contemplación; y así dijo Krishna con mucho acierto: "Piensa constantemente en mí. Confía sólo en mí, y *con seguridad llegarás a mí*".

Educación del pensamiento. — Concentrad todas las fuerzas de vuestra alma en el empeño de cerrar las puertas de vuestra mente a todo pensamiento, sin permitir la entrada más que a los que prometan revelaros la irrealidad de los sentidos y de la vida corporal y la paz del mundo interior.

Reflexionad noche y día sobre la realidad de cuanto os rodea y de vuestra misma personalidad. Los *malos* pensamientos no son tan nocivos como los ociosos e indiferentes, porque de los malos pensamientos podemos guardarnos una vez nos determinemos a combatirlos y vencerlos. Esta determinación robustecerá

vuestra voluntad. Los pensamientos ociosos e indiferentes distraen la atención y malgastan energía. La primera y mayor ilusión que se ha de vencer es la identificación con el cuerpo físico. Pensad que este cuerpo no es más que una casa donde habéis de vivir temporalmente, y así no volveréis a ceder a sus tentaciones. Procurad también dominar las prevalecientes flaquezas de vuestro carácter dirigiendo el pensamiento por el camino más a propósito para extinguir las pasiones. Después de los primeros esfuerzos, sentiréis un indescriptible vacío y desconsuelo en vuestro corazón; pero no os amedrentéis por ello, sino consideradlo como el suave crepúsculo precursor del naciente sol de la felicidad espiritual. El dolor no es un mal. No os quejéis, porque lo que os parecen sufrimientos y obstáculos suelen ser en realidad los misteriosos esfuerzos de la naturaleza para ayudaros en vuestra obra si sabéis aprovecharlos. Considerad *todas* las circunstancias con la gratitud de un discípulo. Toda queja es una rebelión contra la ley del progreso. Lo que hay que evitar es *el dolor que todavía no ha sobrevenido.* El pasado no puede mudarse ni enmendarse. Lo perteneciente a las experiencias presentes no puede ni *debe* evitarse; pero sí han de evitarse *las preocupaciones sobre imaginarias desgracias* o *los temores acerca del porvenir,* así como todo impulso o acción que pueda causar presente o futuro dolor a nosotros o a los demás.

Las condiciones de adelanto están *dentro* y no fuera, y por fortuna son independientes de las circunstancias y condiciones de la vida terrena. Por lo tanto, a *todos* se les depara ocasión de ir escalando cumbre tras cumbre, y cooperar así con la naturaleza en el cumplimiento de la evidente finalidad de la vida.



TERCERA CAMPAÑA DEL PRESIDENTE MUNDIAL EN PRO DE LA COMPRENSIÓN

(Traducción del Boletín francés, mes de Julio 1937).

Se abre ahora una campaña en favor de la Comprensión. El plan de esta campaña establecida desde ahora, estará pronto en nuestras 40 Secciones nacionales.

Esta campaña comprende diez etapas representadas cada una de ellas por un folleto cuya designación es la siguiente:

1. — PLAN DE CAMPAÑA.
2. — HACIA LA EDAD DE ORO.
3. — LAS LEYES DE LA COMPRENSIÓN.
4. — LA COMPRENSIÓN; MENSAJE DE CURACIÓN.
5. — LA COMPRENSIÓN; MENSAJE DE LUZ.
6. — LA COMPRENSIÓN DE SÍ MISMO.
7. — LA COMPRENSIÓN; PUENTE ENTRE LAS RAZAS, LAS NACIONES Y LAS RELIGIONES.
8. — LA COMPRENSIÓN MÁS FUERTE QUE LA DESGRACIA.
9. — LA COMPRENSIÓN PRINCIPIO DE EQUILIBRIO.
10. — LA COMPRENSIÓN CREADORA.

La Campaña por la comprensión es una continuación natural de las dos que precedieron: "La Teosofía pura" y "Existe un Plan".

Su finalidad es estimular en los interesados una comprensión más aguda y más universal que las suyas, y les ayude a resolver los problemas individuales y mundiales de los que la COMPRENSIÓN es la clave.

Pido a los que detenten puestos directivos en nuestras Secciones Nacionales, y a nuestros miembros en el mundo entero, quieran darle a esta campaña de comprensión, la misma magnífica colaboración que ya dieron a las precedentes.

La "Campaña para la COMPRENSIÓN" tiene por objeto llevar más lejos el interés por las enseñanzas teosóficas que las campañas precedentes despertaron y estimularon. Espero que en cierta escala podrá reflejar la luz gloriosa que sobre los planos internos, nuestros Hermanos Mayores vierten constantemente para iluminar *un mundo obscurecido.*

Con motivo de la "Campaña para la COMPRENSIÓN", sería útil formar en cada Sección un Consejo o Comité para la Campaña, destinado a promover la comprensión en las divergencias, ya sea que se trate de divergencias interiores a la nación, o sea de divergencias entre naciones. Tal Consejo debería estar compuesto por M. S. T., con el agregado de activos simpatizantes, comprendiendo personas que profesen ideas muy diferentes, ya sean políticas o no, de manera que la comprensión pueda ser inteligente y no pasiva o sometida a concepciones políticas, religiosas, económicas o de clase.

Un comité podría así ser formado en cada sección nacional para promover la comprensión por encima de todas las diferencias de raza, creencia, sexo o color.

Como lo expresa el primer objeto de nuestra Sociedad — sin tener en cuenta las diferencias de opinión, cualquiera que sea el campo de la actividad hermana en que ellas se manifiesten. Un comité de tal naturaleza no debería ser agente de propaganda para una teoría particular de la vida. Insistirá sobre el bien en todas las circunstancias, lo pondría en evidencia en todas partes; haría que el bien aparezca en todas las cosas — puesto que hay bien en todas partes — y que sea respetado y tomado seriamente en consideración. Me parece que todas las Secciones obtendrían beneficio del establecimiento de un Comité de tal naturaleza aprovechando de la hermosa propaganda Teosófica indirectamente hecha.

Me gustaría que se estableciera, en relación con nuestra Federación Teosófica Europea, un Comité Internacional para la COMPRENSIÓN, al cual podrían afiliarse los comités nacionales. En circunstancias de las reuniones de la Federación Europea, una sesión muy provechosa podría tener lugar bajo los auspicios de este Comité Internacional. Así mismo, en circunstancias de cada Convención nacional, una mañana o tarde, y hasta un día entero, podría ser consagrado a una reunión pública bajo los auspicios del comité local, para considerar los obstáculos que se oponen a la Comprensión nacional e internacional y dar a conocer los medios de remediarlos.

PLAN PARA LA CAMPAÑA DE LA COMPRENSIÓN

FOLLETO PRIMERO

Por el Dr. G. S. Arundale.

(Traducción de la Sección Teosófica Centroamericana)

Nuestra Campaña para la Comprensión trae consigo para ser realizada el poderoso auxilio de la fuerza de la *Amistad*, el esplendor de la Libertad y la ciencia del vivir noblemente la Teosofía.

Esta "Campaña para la Comprensión" difiere de las dos anteriores: "La Teosofía Pura" y "Existe un Plan", en que éstas eran cursos de estudio y conferencias con un plan elaborado, el que se esperaba podría servir de base para que cada Logia pudiera arreglar intensamente sus programas.

Estas dos campañas ofrecían el material ya listo para usarlo inmediatamente. Pero, la Campaña de la Comprensión ha de trabajarse de otro modo. Yo deseo que el material que se ofrece en esta Campaña despierte en los miembros *su propia comprensión* y busque los medios por los cuales ésta puede hacerse *creativa.*

No deseo que los pensamientos sobre *Comprensión* expuestos en los diferentes panfletos sean usados tal y como están, ni que deban, por fuerza formar parte del material para conferencias y otras actividades. Deben usarse para tantear con qué puede

estimularse la propia comprensión individual y esas dos clases de comprensión que son tan necesarias para el auxilio del mundo: *comprensión compadeciendo* y *comprensión apreciando,* que permiten que se tome al individuo o la colectividad tal como él, ella o ellos son. O la forma todavía más creativa, positiva y constructiva de comprensión que permite intuír en gran escala, la naturaleza del próximo paso que le corresponde dar al individuo en el camino de su desenvolvimiento, y el trabajo que le conviene realizar para que pueda dar ese paso con la menor dilación posible.

En los panfletos que constituyen esta campaña mis principios y métodos actuales de comprensión están minuciosamente expuestos en parte porque en la literatura teosófica no hay un tratamiento especial para la Teosofía como Comprensión, aunque la ciencia toda de la Teosofía es ciencia de comprensión y por supuesto mucho más.

Yo estoy por ésto, muy interesado en que estos principios y métodos se empleen solamente para estimular e intensificar la Comprensión en sus varios aspectos de la camaradería entre los miembros.

Necesitamos para esta campaña, muchos, diferentes y muy divergentes tipos de Comprensión, y cada miembro debiera trabajar con su propia comprensión y *no* con la mía, que la expongo simplemente como una sugestión. Sería un buen plan que cada miembro leyera frase por frase, que al propio han sido hechas cortas, con ese objeto, y estudiara cuidadosamente cómo reacciona él ante cada una de ellas, de manera que él pueda construír su propia frase, expresar su propio pensamiento para reemplazar el mío que talvez es radicalmente opuesto, o modificarlo, o ampliarlo de acuerdo con el dictado de su propio genio individual y único en la Comprensión. Así pues, cada frase en este panfleto está llamada a provocar, a servir de medio para evocar en cada miembro su propia comprensión individual, que posiblemente resultará por completo distinta. Si Vds. han de tener una Campaña efectiva de Comprensión, debe ser una Campaña compuesta de *innumerables y distintas Comprensiones,* un verdadero arco iris de Comprensiones y no solamente una intensificación de mi propio color.

Se necesitan toda clase de Comprensiones para ayudar al

mundo a escapar de su actual aprisionamiento de incomprensión; y esta campaña especialmente ha sido ordenada más para recordar a los miembros los poderes de comprensión que ellos poseen y del uso efectivo que en estos tiempos de mala interpretación, ellos deben hacer, que para imponer autoritariamente ciertos principios y prácticas.

Ciertamente, yo deseo remarcar una vez más que la idea que yo he tenido en mira al escribir estos panfletos es provocarlos, estimularlos, desafiarlos, y aun si Vds. pudieran comprenderme, irritarlos, (yo hasta me atrevería a recordarles el origen de las perlas cultivadas), pero en modo alguno ser dictatorial, como si todo el mundo debiera tener exactamente los mismos principios y prácticas que yo. No lo quiera Dios.

Así pues les ruego usar este panfleto no como un resumen para conferencias, sino como una base de estudio, discusión; como una prueba de sí mismo, de modo que su propia comprensión pueda brillar con mayor esplendor que antes y esparza su luz propia, única individual en los lugares oscuros que se hallen a su alrededor.

El mundo entero, cada raza, cada nación, cada fe y cada individuo dentro de él, necesitan urgentemente de la comprensión particular suya, tanto en su aspecto compasivo como en su poder dirigente. Con su Teosofía Vd. está seguro de comprender sabiamente y por lo tanto en una forma auxiliadora. Así pues haga que su Comprensión sea una de sus grandes dádivas al mundo durante estos difíciles tiempos que son sin embargo maravillosamente prometedores.

¿Adónde, en su Nación, o en su Fe, o en qué departamento de la vida de su país hay fracciones que trabajan en contra de él?

En tales divisiones es adonde nuestra Campaña de Comprensión debe entrar. Donde quiera que exista una división, de cualquiera naturaleza que sea, por ejemplo: un sentido de superioridad, entre su Nación, su Religión, etc. y otra Nación, otra Religión, etc. En tales divisiones nuestra Campaña de Comprensión debe actuar. ¿En dónde hay descontento en su propia vida individual, en cualquier departamento, o entre Vd. y aquellos que hacen su vida alrededor suyo? En tales descontentos nuestra Campaña de Comprensión debe actuar.

Nuestra Campaña de Comprensión lleva en su plenitud el poderoso auxilio de la fuerza de la Amistad, el espíritu de Libertad y ciencia de vivir espléndidamente la Teosofía.

La Comprensión riega la Semilla de la Paz hasta que alcanza su Plenitud en la Flor de la Felicidad.

HACIA UNA EDAD DE ORO

II FOLLETO

Por el Dr. George S. Arundale

(Traducción del Boletín francés)

Esta campaña, la tercera de la serie — las otras dos fueron consagradas a la "Teosofía Pura" y al hecho de que existe un Plan subyacente a la confusión aparente y a las incertidumbres de la Evolución — no está destinada a propagar ciertas opiniones o creencias, ni a invitar a nadie a convertirse a estas opiniones o creencias. No es una campaña destinada a establecer una comunidad de puntos de vista. Es una campaña que desea promover una sabia y juiciosa comprensión de los métodos de la vida de otras personas sin que ésto signifique que se los acepte. Es también una campaña para promover amistosas relaciones entre las diferencias, cualesquiera sean: de raza, de naciones, de religiones, de costumbres, de opiniones, de convicciones o de reino de la naturaleza. A decir verdad, esta campaña podría intitularse "AMISTAD ENTRE LAS DIFERENCIAS", puesto que está basada en el axioma que la "*Vida es Una*", por diversas que sean sus expresiones; y que la frase: "*La paternidad de Dios y la fraternidad de los hombres*", encierra una de las verdades más profundas, cualquiera sea la definición que se dé a la palabra Dios.

Esta campaña considera como admitido que existen diferencias y no busca en absoluto abolirlas. Buscar poner en evidencia el oro contenido en cada diferencia y mostrar que si debe haber escorias en todas partes — y no menos en las diferencias que representamos como en las que representan los otros — hay también oro en todas.

En nuestra época se tiene la tendencia a ser ciego con respecto al oro que se encuentra en aquellos que nos rodean, y, en cambio a poner fanáticamente en evidencia el que existe en nosotros mismos y el de aquellos que brillan con el mismo color nuestro, en el arco - iris de la Vida.

Las escorias están en todas partes. El oro está en todas partes. La campaña para la COMPRENSIÓN es para ayudar a todos los seres a percibir el oro en todas partes y a ser cada vez más conscientes de este oro, tanto en lo que concierne personalmente, como respecto a los otros, aunque pertenezcan a cualquier reino de la naturaleza.

En todo individuo hay oro. En toda criatura hay oro. En toda raza hay oro, cualquiera sea su color. En toda nación hay oro. En toda religión hay oro.

Toda vida está destinada a transformarse en oro, las escorias no son más que oro en gestación.

La Campaña para la COMPRENSIÓN se propone ayudar a nuestra época a transformarse en una edad de oro, puesto que si, lo queremos así, se transformará, como lo fué en otras edades y en otras épocas. Podemos hacerla así, si queremos en todas partes descubrir por doquiera el Bien, la Belleza, lo Verdadero. Puesto que quizás existe en alguna parte el Bien único, una Belleza única, una Verdad única, tal como existe en alguna parte la LUZ única. Pero nuestro mundo es el arco - iris — el Bien bajo múltiples aspectos, lo Bello bajo múltiples formas, lo Verdadero bajo múltiples formas, la blanca LUZ eterna bajo multitud de colores resplandecientes. Es el nuestro un mundo de diferencias, un mundo de estrellas, de gotas de Sol, y, en cada estrella debemos aprender a percibir el SOL en quien ella y todas sus hermanas viven, se mueven y tienen su ser.

Sin embargo, la Campaña de COMPRENSIÓN no está simplemente destinada a que nos haga comprender a los demás. ¿Cómo podríamos hacerlo con los demás, si no aprendiéramos a *comprendernos a nosotros mismos*, a comprender nuestra propia naturaleza de estrella y las formas según las cuales reflejamos el Sol?

Es por esa razón que dos Campañas han tratado de preparar el camino a esta Campaña en favor de la COMPRENSIÓN. Cuanto

menos nos conocemos, menos podemos conocer a otro, puesto que la comprensión, para extenderse hacia el exterior, debe comenzar por el individuo.

Aquellos que menos se comprenden son los más llamados a criticar y condenar a los que les rodean. Las naciones que menos se comprenden son las más agresivas y orgullosas. Las razas son tanto más orgullosas cuanto menos comprenden su propia naturaleza.

Los sinceros miembros de una religión no son aquellos cuyo espíritu es el más estrecho, sino los individuos que, aunque amando profundamente la magnificencia de su propia religión, son por eso mismo capaces de percibir la magnificencia de las religiones de otros hombres.

El individuo que comenzó a conocerse a sí mismo, está ansioso no de convertir a los otros a lo que es y cree, sino de ayudar a los demás a convertirse por sí mismos, de modo que puedan conocerse y comprenderse. Dice a los demás: "Hagan resplandecer los colores de su Arco - Iris". No les dice: "Modifiquen su Arco - Iris a semejanza del mío!".

Debemos, pues, por consiguiente comenzar por la *comprensión de nosotros mismos*, con lo que tenemos de comprensión de nuestros buenos y malos elementos, de sol y sombra, de nuestras particulares diferencias que hacen de nosotros lo que somos. Luego de la comprensión de nuestra propia naturaleza, pasaremos a la comprensión de la naturaleza de aquellos que nos rodean, bajo todas sus formas y aspectos.

La comprensión, particularmente cuando es la comprensión de nosotros mismos, implica el examen y la crítica. Debemos aprender a ser tan francos al respecto de nosotros como lo somos — en opinión, aunque no siempre en palabras — al respecto de los otros y de sus variados modos de diferir. Cuanto más éxito tengamos en ser impersonales en lo que nos concierne personalmente, tanto mejor transformará nuestra personalidad en bella y armoniosamente individual. La sal de la impersonalidad es esencial a la salud de la personalidad. Y seremos más impersonales en lo que concierne a los otros, puesto que nuestras críticas a los demás están por costumbre fuertemente coloreadas por nuestra propia personalidad — cada vez más estaremos en condiciones de ayudar y comprender.

Es así que esta campaña por la COMPRENSIÓN es por ese mismo hecho una *campaña para el servicio más sabio*, desde que a medida que nuestra comprensión crece, el espíritu de servicio es estimulado.

La comprensión es el combustible que alimenta el fuego de la buena voluntad.

LA CIENCIA DEL YOGA

Por George S. Arundale

Es necesario evitar que las gentes sigan a los falsos yoguis, quienes no solamente los llevarán al desastre, sino a lo que es aún peor, a la corrupción de la corrienet sanguínea de vida. Principalmente en la América, los yoguis abundan, revistiéndose de los reclamos más extravagantes en cuanto concierne a la grandeza de su origen y a la capacidad para conferir los más misteriosos poderes ocultos. Tales falsos yoguis causarán enorme daño a la América y la desviarán del elevado destino que la misma debe alcanzar. Es natural que estas cosas dañinas aparezcan en América más que en otras partes, ya que se trata de un país joven, ardiente, que siempre anda buscando nuevas realidades para sustituir lo viejo, que siempre está dispuesto a moverse desde el occidente hacia oriente, a fin de encontrar modos de vida distintos a aquellos que hasta ahora han prevalecido. América jamás estará satisfecha con copiar. Nunca estará contenta con repetir. Ella deberá *ser* por sí misma, aunque es probable que todavía ella no sepa la clase de existencia que es esa.

De esta manera, ella se encuentra a merced de la charlatanería de todas clases, de aquellos que pretender convencer valiéndose de la audacia de sus reclamos, que son escuchados debido a que ellos saben como demostrar aquello que no puede ser puesto a prueba. Puesto que las enseñanzas teosóficas son ampliamente conocidas en particular aquellas que se refieren a la existencia de los Maestros y a la naturaleza de ciertas sociedades secretas, la charlatanería se envuelve a veces bajo alguna forma de esas enseñanzas, engañando aún a los mismos estudiantes de Teosofía y Miembros de la Sociedad Teosófica.

LA TEOSOFÍA DECLARA

1º Que todas las cosas que percibimos a nuestro alrededor, no importa en que forma, son modalidades de la Vida que cada uno de nosotros sabe que existe. La Vida que cada uno de nosotros sabe que existe es universal, en cuanto alcanza nuestra experiencia. Es el aire, la tierra, el fuego, el agua. Es cada reino de la naturaleza. Es el universo y todos los cielos.

2º Que esta Vida es Una. En su cualidad esencial es la misma en todas partes, pero en su apariencia varía casi hasta el infinito.

3º Que esta Vida por todas partes está en proceso de desenvolvimiento, con casi infinita variedad de estados. De aquí las diferencias de apariencia — por ejemplo, en los elementos, en los reinos de la naturaleza.

4º Que el desenvolvimiento de esta Vida se realiza bajo leyes y orden inmutables.

a) La ley del Gobierno Interno de los mundos, según la cual, las leyes del Desenvolvimiento de la Vida se administran por seres que personifican tales leyes.

b) La ley de Tiempo o de Reajuste, por la cual el proceso de evolución es un constante descenso en la materia para ajustarse gradualmente a la realidad y para adquirir el exacto sentimiento de los valores relativos. Esta ley se llama a veces ley de Reencarnación.

c) La ley de Causa y Efecto, mediante la cual se perciben todas las circunstancias para que sean acontecimientos de la cadena sin solución de continuidad del desarrollo sucesivo — cada

circunstancia es a la vez herencia de un pasado infinitamente lejano y progenitora del futuro que será. Esta ley niega el concepto de casualidad, y proclama la supremacía de la justicia perfecta y lo inevitable del perfecto Fin.

d) La ley de Individualidad, en virtud de la cual obran las leyes de Tiempo y de Causa y Efecto para resolver el Fuego universal de la Vida en sus chispas componentes de individualidades, y se desarrolla cada una de estas chispas hasta convertirse en llamas y en Fuegos con el transcurso del tiempo y por medio de la fricción de Causa y Efecto.

e) La ley de Suficiencia, por la cual cada chispa es, en conexión con el variable ambiente que la rodea, suficiente por sí misma para desarrollarse. En otras palabras, cada individualidad está de hecho contenida en sí misma, tiene en ella cuanto necesita para alcanzar el estado siguiente de su desarrollo. La vida no priva a ningún hijo suyo de un simple átomo que necesite para subir al siguiente escalón.

Cómo obran actualmente estos principios y leyes, cómo afectan a cada uno de nosotros y a todo el complicado proceso de las condiciones mundiales, cómo explican y justifican todo lo que parece tan inexplicable, cómo demuestran que la vida para todos es supremamente digna de vivirse, por muy desgraciadas que parezcan ser las circunstancias: todo esto se expone en la literatura teosófica con todos los detalles que ahora podemos comprender. Pero debe recordarse que el conocimiento teosófico que nosotros poseemos no es más que una débil sombra de la estupenda e inconcebible Substancia. Sólo conocemos una parte infinitesimal, y aun eso que "conocemos" tiene que cambiar necesariamente a la luz de lo más que ha de venir. Al menos conocemos lo bastante para guardarnos de dogmatizar ni de declarar que en todos los particulares hemos alcanzado lo último. Nos asimos ligeramente a nuestro conocimiento, pues conforme nos desarrollemos dejaremos de necesitarlo tal como ahora es; más bien lo necesitaremos cambiado — quizá ni lo reconoceríamos ahora.

EL TRABAJO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

I

Después de la última crisis

La Sociedad Teosófica ha tomado definitivamente la forma de una poderosa fuerza dentro del proceso del desenvolvimiento de la cultura universal.

Hace pocos años, muchos se preguntaban cuál sería su porvenir y algunas violentas sacudidas que tuvieron lugar en su seno, fueron interpretadas como signos precursores de desintegración. Se discutió su razón de ser. Se criticaron sus limitaciones y algunas de sus tendencias. Se dudó de su valor como factor de progreso real. Muchos miembros, en vista de las respuestas que su sinceridad dió a las preguntas que en su ánimo se agolpaban, abandonaron la Sociedad. Ya no tenía valor para ellos. Quizás nunca lo tuvo y por eso no lo hallaron cuando la hora crítica llamó a su razón y a su conciencia. Pero esa crisis transformó la Sociedad Teosófica y aun su eco sigue renovándola desde los fundamentos. La Sociedad comprendió que había realmente signos de cristalización, que son semilla de decadencia. Y, reuniendo los hondos recursos de su poder espiritual, se irguió para seguir cumpliendo la misión que inspiró a sus Fundadores. Pero para ello se transformó. No podía conformarse con ser un centro de estudios filosóficos o místicos, más o menos desvinculado del proceso formidable y doloroso que agita a la Humanidad. En esa inolvidable sacudida, cuyo epicentro fué Krishnamurti, los teósofos que aún no lo habían percibido, en su mayoría comprendieron para qué se nos han dado las abundantes y luminosas enseñanzas que forman el ya enorme caudal de la literatura teosófica clásica.

No fué para el establecimiento de una Academia de Filosofía o de Ocultismo en cuyo seno un grupo privilegiado se solazara, alejándose de las luchas de los hombres, sino para crear con esas verdades una fuerza vigorosa que unida a muchas otras que van apareciendo cuando el proceso lo requiere, ayude a modelar en el alma de los pueblos, una nueva cultura, un nuevo estado de conciencia. Había que modificar los métodos y hasta la actitud misma de los individuos hacia la Teosofía, para que desaparecieran en lo posible las tendencias hacia el dogmatismo y la ortodoxia, hacia el alejamiento de los problemas humanos y todo el organismo teosófico se refrescara en las aguas de vida eterna que corren abundantes por el cauce, siempre abierto, de las enseñanzas de la Sabiduría Antigua.

Y ocurrieron dos cosas. Una fué que los estudiantes de Teosofía, en un número cada vez mayor, se comenzaron a preocupar por la experimentación directa con las enseñanzas, tratando de realizar así lo que ha dicho un gran teósofo: que "la Teosofía no es un credo que se profesa, sino una vida que se vive".

Y la otra fué que se inició un esfuerzo creciente, de parte de quienes exponen enseñanzas teosóficas al público, para presentar el mensaje de la Teosofía *en relación inmediata* con los problemas del mundo y con las actuales corrientes del pensamiento universal.

Así se inició una nueva época en la Sociedad Teosófica, continuación de la etapa magnífica en que los fundadores y sus colaboradores inmediatos pusieron las bases de ese movimiento espiritual renovador, con la donación de una abundantísima literatura, que constituye el acervo inicial de la nueva presentación de la Sabiduría Arcaica.

Pero ese reajuste vital de la actitud y del trabajo de los teósofos no está terminado, y aun podría decirse que no debe estarlo nunca, porque es preciso mantenerse siempre alerta para impedir que entren de nuevo en la vida de la Sociedad factores de cristalización y estancamiento y para mantener el organismo teosófico vivo, creador, y siempre plástico para responder a las necesidades de la Humanidad en cada época y en cada lugar. Porque, si la Sociedad Teosófica ha de ser, en el progreso de las civilizaciones, lo que para ella quisieron sus Fundadores, su mensaje ha de ser siempre un mensaje viviente, que tenga el poder de la rea-

lización individual, y no una simple repetición mecánica de las enseñanzas dadas por los Hermanos Mayores de la Raza. La esencia de la Teosofía es una afirmación de las posibilidades inherentes al hombre, y un plan para la actualización, de esas posibilidades. Corresponde, pues, a los estudiantes de esas verdades verificar su realidad por medio de la experimentación individual, e ir dando forma visible al tipo humano del porvenir, que es también dar vida a una cultura integral superior.

Habiendo visitado recientemente varios países he podido observar la vitalidad con que en ellos la Sociedad Teosófica trata de cumplir su misión, consciente del significado de ésta, aunque, como toda organización humana, tenga sus deficiencias y limitaciones. Especialmente he estado estudiando detenidamente los sistemas de trabajo en Inglaterra, que es uno de los países en donde la Sociedad ha tenido siempre mayor pujanza. Y he creído que sería de interés para las Logias teosóficas y miembros de la S. T. de la América Latina, conocer algunas impresiones sobre tales actividades. Por ello me propongo escribir unos artículos, a continuación de éste, que se titularán:

EL TRABAJO EXTERNO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA.
EL TRABAJO INTERNO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA.
LOS CENTROS DE INVESTIGACIÓN TEOSÓFICA.

El material necesario para ese trabajo, no es únicamente el resultado de mis personales observaciones durante un considerable período de tiempo, sino también la colaboración que, para este propósito, me han dado muy gentilmente los Secretarios Generales de la Sociedad Teosófica en Inglaterra y en Francia, y otros muy distinguidos trabajadores que participan activamente en las labores teosóficas como escritores o conferenciantes.

Bien se comprende que los sistemas de trabajo de la S. T. y su forma de presentar la Teosofía al público tienen que adaptarse a las condiciones de cada país, a las características raciales y a las expresiones de la cultura nacional, a fin de que pueda establecerse el contacto vivo que hará de la enseñanza teosófica una energía activa en la vida intelectual y espiritual de las naciones. Pero hay necesariamente ciertos principios generales aplicables a

todo el mundo, ya que los problemas humanos y las necesidades del progreso tienen una base universal. Así, aunque caa Sección Nacional de la Sociedad va creando y mejorando en la eperiencia su propia técnica de trabajo, muchos de los experimetos realizados en unas partes del globo pueden ser aprovechable en otras, ya en su forma intacta, ya como sugestiones susceptible de adaptación.

Tomando en cuenta esos hechos, es que escribo esto artículos, en los cuales necesariamente aparecerán las limitacione y la personal ecuación de este observador que los escribe. Si algún material es aprovechable por las Logias y miembros de l América Latina, el objeto se habrá conseguido en su totalidad y sino, al menos quedará visible un hecho de la mayor importncia para nosotros, cual es el de que la Sociedad Teosófica vive y trabaja, fiel al propósito que la creó, y que en todas las nacione en donde las dictaduras no la han exterminado, sigue siendo na fuerza poderosa en la transformación progresiva de la culura, y un centro apacible pero activo y vibrante, de donde irradia la Verdad y el Amor, en esta hora de incertidumbre, de oscuidad y de lucha; un mensajero del porvenir, que no sólo levara una antorcha de esperanza para los hombres, sino que ayda, de una manera efectiva, a crear para la Humanidad una era más noble y más feliz.

M. L. CORO ADO

Ex-Secretario General e la S. T. en
Centro América y Colombia

Londres, mayo de 1938.



DEL INSTINTO, DE LA RAZÓN Y DE LA INTUICIÓN

Para los antiguos, el instinto es don divino y la razón facultad humana.

El instinto es la íntima sagacidad propia de todos los animales, aun los más inferiores; la razón es resultado de las facultades reflexivas. Por lo tanto, el bruto, aunque carece de razón, está dotado del instinto que infaliblemente le guía y no es otra cosa que la divina chispa subyacente en toda partícula material que es a su vez espíritu densificado. La Kábala hebrea dice que cuando el segundo Adán fué formado del barro de la tierra, era tal densificación de la materia, que todo lo dominaba. De sus lascivos deseos nace la mujer y Lilith se lleva lo más sutil del espíritu. El señor Dios se pasea por el Edén a la hora del crepúsculo, y no solo les maldice a ellos por el pecado cometido, sino también a la tierra; a los seres vivientes y con ira mayor a la tentadora serpiente, símbolo de la materia.

Esta en apariencia injusta maldición a las cosas creadas, inocentes de todo crimen, solo, puede explicarse cabalísticamente. La materia entraña en sí la maldición, puesto que está condenada a purificarse de sus groserías, impelida por el irresistible anhelo que hacia lo alto lleva a la chispa divina en ella subyacente. La purificación requiere dolor y esfuerzo.

No cabe duda de que si toda modalidad de materia tiene origen común, también deben ser comunes sus propiedades, y si la chispa divina alienta en el cuerpo del hombre, lógico es que asimismo se oculte en los animales inferiores, cuyo instinto resplandece mucho más vivo que en el reino humano donde la razón los eclipsa; y así vemos que en gran número de casos el instinto del animal se sobrepone en sus efectos a la razón, cuyo atributo confiere al hombre el centro de la creación terrestre. Como quiera que el cerebro físico del hombre aventaja al de los animales, su funcionamiento mental o sea la razón, ha de corresponder a esta superioridad; pero sólo en cuanto a la comprensión del mundo material objetivo y en modo alguno en el tocante al conocimiento del espíritu. La razón es el alma grosera del científico; la intui-

ción es infalible guía del vidente. Por instinto procrean plantas y animales en la estación más favorable y por instinto busca y halla el bruto remedio a sus dolencias. En cambio, la razón no basta por sí sola para refrenar los ímpetus pasionales de la carne ni pone límites a los goces sensuales y lejos de capacitar al hombre para ser su propio médico, frecuentemente lo arrastra a la ruina con espaciosos sofismas. No necesita mucho esfuerzo para comprender que por obra del instinto va evolucionando la materia. El zoófito que pegado al arrecife abre la boca y sin otro movimiento se alimenta de las substancias a su alrededor flotantes en el agua, denota en proporción a su tamaño natural corporal mejor instinto que la ballena. La hormiga en su república subterránea, donde a la observación del entomólogo ofrece maravillas de arquitectura, sociología y política, ocupa virtualmente en la escala zoológica un peldaño muy superior al del artero tigre en acecho de la codiciada presa.

Como todos los arcanos psicológicos, el instinto estuvo durante largo tiempo desdeñado por los científicos con olvido de lo que sobre él dijo Hipócrates en el siguiente pasaje:

"El instinto enseñaba a las primitivas razas humanas el camino para hallar remedio a sus dolencias físicas cuando la fría razón no había entenebrecido aún la vista interna del hombre... No hemos de desoír jamás la voz del instinto que nos insinúa los primeros remedios de la enfermedad."

Es la intuición, el espontáneo, súbito e infalible conocimiento resultante de la inteligencia omnisciente, y difiere, por lo tanto, de la finita razón cuyas tentativas y esfuerzos ensombrece a la naturaleza espiritual del hombre cuando no la acompaña aquella luz divina. La razón se arrastra; la intuición vuela; la razón es potencia del hombre; la intuición es presciencia en la mujer.

Plotino, discípulo del insigne fundador de la escuela neoplatónica, Amonio Saccas, nos dice que "el conocimiento humano pasa por tres etapas: opinión, ciencia e iluminación. Las opiniones se forman por medio de la percepción sensoria; la ciencia tiene por instrumento la razón; y la iluminación es hija de la intuición o conocimiento absoluto en que el conocedor se identifica con el objeto de conocimiento".

La oración es poderoso estímulo de la intuición, porque es

anhelo y todo anhelo actualiza voluntad. Por otra parte, las emanaciones magnéticas del cuerpo, durante los esfuerzos físicos y mentales, determinan la autosugestión y el éxtasis. Plotino aconseja orar en soledad y apartamiento para mejor conseguir lo que se pide. Platón daba también el mismo consejo, diciendo que "la oración había de ser silenciosa en presencia de los seres divinos, hasta que aparten éstos la nube de los ojos del orante y le permitan ver con la luz que de ellos irradia". Apolonio de Tyana se retiraba en secreto para "conversar" con Dios, y siempre que sentía necesidad de contemplación se arrebujaba en su blanco manto de lana. También Jesucristo dijo a sus discípulos:

"Mas tú, cuando orares, entra en tu aposento, y, cerrada la puerta ora a tu Padre en secreto" (1).

Todo hombre viene a este mundo con el latente sentido interno (intuición) que por educación puede convertirse en la segunda vista de los filósofos escoceses. Plotino, Porfirio y Jámblico enseñaron esta misma doctrina cuya verdad conocían por experiencia, pues tuvieron viva intuición. A este propósito dice Jámblico que "la facultad suprema de la mente humana nos permite unirnos a las inteligencias superiores, transportarnos más allá del escenario de este mundo y compartir la vida y potestad de los seres celestiales.

Sin la intuición no hubiesen tenido los hebreos su Biblia ni los cristianos su Evangelio.

La sincera fe del hombre en Dios y en la vida futura se apoya en la intuición manifestadora del Yo. Sin el sentido intuitivo, que jamás se pierde aunque emboten su agudeza las vibraciones materiales, fuera la vida una parodia y la humanidad una farándula.

Esta *inextinguible intuición* de algo, existe a la par dentro y fuera de nosotros. Movido de esta percepción interna de la infinita e impersonal Divinidad, exclamó Gautama el Buda, el Cristo de la India:

Así como los afluentes del Ganges pierden el nombre en cuanto sus aguas se juntan con las del río sagrado, así también cuantos creen en Buda dejan de ser al punto brahamanes, kshatriyas, vaisyas y sudras.

H. P. BLAVATSKY.

---

(1) San Mateo, VI 6.

UNA CARTA

Adyar, Madrás, enero 8 de 1883.

Mi querido señor y hermano:

Muchos son los hombres, mi amigo, que toman los ritos exotéricos y formularios, por verdades y suponen que cualquier escrito en los libros religiosos, debe de ser entendido y practicado literalmente.

Para ser capaz de percibir la verdad oculta, sólo existe un camino: *Por desarrollo y purificación física, moral, intelectual y espiritual,* de manera que las facultades intuitivas se fortalezcan y puedan ser dirigidas a penetrar la substancia. Se refiere usted a la ABSTINENCIA, pero recuerde el artículo, *El Elixir de Vida,* publicado en los meses de marzo y abril en el *Theosophist,* (Volumen III) y estúdiele bien y con sumo cuidado.

No es necesario andar de prisa, mientras usted sienta la necesidad de comer. Toda la base del progreso espiritual es ésta: *Refrene sus deseos y aprenda a dominar su mente;* y si usted quiere pensar un poco sobre esto, seguramente encontrará lo razonable de la filosofía.

Los deseos y pasiones son, dicho así, cadenas (cadenas magnéticas verdaderas) que doblegan la mente hacia los placeres terrenos y apetitos carnales... Según nuestras Reglas Indas, un Chela es aceptado, para el ocultismo práctico, bien en el segundo o en el tercer ciclo de su edad, a lo sumo. Esto no es un antojo o capricho de parte de los Venerados Maestros. Todas sus reglas y leyes están basadas sobre una comprensión exacta, de las hasta ahora, desconocidas leyes de la Naturaleza y un mejor conocimiento de la humanidad que a ELLOS rodea.

La Ciencia moderna también ha encontrado que el cuerpo del hombre cambia enteramente cada siete años. Usted, entonces, percibirá que, para que el cuerpo del hombre cambie tan completamente cada siete años, el procedimiento debe de ser gradual todo el tiempo, y el nuevo cuerpo formado así es enteramente

hechura del hombre, porque este proceso de la emisión y de la atracción de átomos está siempre en desarrollo. Si conociendo este secreto, el hombre domina sus deseos y pasiones siempre, de manera que emita de sí mismo aquellos átomos que no le son útiles para su progreso, dándoles al mismo tiempo una buena tendencia para que no se conviertan en molestias para otros, y si atrae solamente aquellos que le son útiles, entonces el cuerpo por él formado será enteramente su propia creación y podrá usarlo según lo desee. Para completar este procedimiento, *siete años son necesarios*. Usted verá por esto, el motivo de fijar el período probatorio por siete años. Esta no es una medida arbitraria, sino que es condición necesaria que exige la propia Naturaleza. Esta es también la razón del por qué el neófito tiene siempre que guardarse *él mismo de sí mismo*. Debe de estar siempre alerta, vigilando sus deseos y pasiones, para protegerlos de la atracción de átomos que no sean ajustables a su progreso espiritual. Cuando, en cambio, el tercer ciclo de la vida de un hombre ha pasado, su vitalidad es, en el primer lugar, gastada en direcciones contrarias al progreso espiritual; en el segundo lugar, su mente ha sido dirigida a funcionar dentro de canales que son inconsistentes con el desarrollo psíquico y de los cuales es extremadamente dificultoso hacerla retroceder (para que funcione dentro de sus propias y correctas cavidades). Así los Chelas son admitidos y educados desde su temprana edad.

Usted mismo conoce el proverbio que dice: "Se puede doblar un árbol nuevo, pero no uno viejo". Tal vez usted dirá que si los Chelas tienen que forzar el camino hacia los Maestros, ¿cómo puede esperarse que los niños (porque antes de los veintiún años no pueden propiamente ser llamados hombres) realicen lo que a los hombres les es tan dificultoso? Entonces, mi amigo, recuerde que nadie puede lograr ser un Adepto en una sola vida. Antes que una persona obtenga el privilegio de ser admitido como Chela [1], aun tiene que pasar a través de vidas sucesivas y *prepararse* él mismo *teóricamente*, para la empresa. Yo no sé si de acuerdo con los principios occidentales, esto sonará extraño; pero, de todos modos, es lo cierto. El hombre tiene que estudiar teóricamente primero y desarrollar dentro de sí mismo este germen de *adepto*, antes de que pueda esperar aproximarse al *Secreto San-*

(1) Discípulo.

tuario, bajo ningún concepto. Esta es su oportunidad. *Viva* la *Vida* y prepárese usted mismo para un futuro renacimiento bajo más favorables y ventajosas condiciones y circunstancias. Tenga siempre presente en su mente que el hombre teje su propia red, en la cual se enreda él mismo; y si sus mallas le oprimen fuertemente, son todas éstas sus propias hechuras. La Ley del *Karma* (esa Inmutable Fuerza de la Naturaleza), la cual gobierna el Universo, es estricta y justa. Como *Justicia,* no puede menos que ser estricta y severa. Si nosotros permitimos que seamos dominados por influencias no deseables, no podemos culpar a nadie más que a nosotros mismos. Utilice usted, entonces, esta vida suya para asegurarse un feliz porvenir. Por las razones ya expuestas y señaladas debe usted prepararse a percibir las verdades que no les son dadas a todos comprender, y obtenga tanto dominio sobre el lado teórico como usted pueda, asistido por el desarrollo psíquico. Esto no puede usted archivarlo mejor que REALIZANDO la grandeza y la eminencia intelectual de la idea preponderante de nuestra Sociedad: *Hermandad Universal de la Humanidad.* Las diferentes publicaciones teosóficas habrán dado ya a usted algún detalle referente a que esta idea es el primer peldaño en la escala que conduce a la Meta de la *más dificultosa de todas las empresas*: NIRVANA. Si Ud. quiere comprender perfectamente los gérmenes de filosofía contenidos en esta idea, no podrá menos que hacer todo lo más que pueda por promoverla y propagarla, tanto cuanto le sea posible. Recuerde que la HUMANIDAD es sólo una parte de la *Naturaleza* y que para llegar a NIRVANA el hombre debe identificarse a sí mismo con la Naturaleza y a *través* de la HUMANIDAD surgir dentro de la totalidad UNIVERSAL. Eso Ud. verá que puede ser hecho solamente por una exacta comprensión y propio estudio de la sublime idea de la HERMANDAD. Este es el sendero: IDENTIFÍQUESE CON LA NATURALEZA, a través de la HUMANIDAD, por medio del desarrollo de sinceros sentimientos filantrópicos y actos justos, para así reparar o enmendar su propio futuro.

Con los mejores deseos y recuerdos gratos y fraternales.

DAMODAR K. MAVALANKAR.

Es copia.

Traducido por L. TRELLES.

LO QUE ME ENSEÑÓ EL MAESTRO

Vió mi desolación y cansancio, y oyó mi grito de angustia.

"Ven a mi estudio", dijo.

Y allí Él tomó una paleta en la que había muchos colores.

"Aquí hay muchos colores, claros y oscuros, bonitos y feos. Dicen que sólo hay tres colores primarios. Igual son mis colores; representan tal sólo tres — el Pasado, el Presente y el Futuro".

Entonces sobre un lienzo pintó un retrato. Poco a poco fuí viendo que era el mío; pero a medida que avanzaba, yo me iba quedando absorto, porque era tan diferente y tan maravilloso.

Cuando Él hubo terminado, pregunté: "Pero, ¿éste soy yo?"

Él dijo: "¿No sabes que un verdadero artista no produce más que lo que ya existe en algún reino lejano? No he hecho más que pintar tu retrato TAL COMO SERÁS*". Y me miró gravemente a los ojos.*

"Y ahora, dijo, ve y pinta cuadros PARA OTROS*. Tendrás alguna alegría, porque los niños verán lo que tú ves, pero también algún dolor, porque los mayores no lo verán. Pinta al menos, para los niños".*

C. J.



SOCIEDAD TEOSÓFICA

Fundada en Nueva York el 17 de Noviembre de 1875

Cuartel General y Dirección:

The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa

Presidente: Dr. J. S. Arundale; Secretario: Dr. G. Scrinavasa Murti; Vice - Presidente: Hirendranath Datta; Tesorero: A. J. Hamerster.

FEDERACIÓN TEOSÓFICA SUD - AMERICANA

Casilla de Correos 595. — Montevideo, Uruguay

Consejo Directivo:

Julia A. de La Gamma. — A. Hamel. — Dr. C. Stoppel. José M. Olivares. — A. A. de Souza. — Santiago Núñez. Dr. H. Folquer

SOCIEDAD TEOSÓFICA EN EL URUGUAY

Presidente: J. A. de La Gamma; Vice: Luis Sarthou; Tesorero: E. V. F. de Demicheri; Pro - Tesorera: L. Cabrera; Secretaria: Delia Demicheri; Vocales: J. L. Eiras, C. La Gamma, E. Barbieri Elola

A los que deseen pertenere a la Sociedad, no se les pregunta sus opiniones religiosas y políticas; pero, en cambio, se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar la creencia de los demás miembros.

La Sociedad Teosófica está constituída por estudiantes, pertenecientes a una religión o no, que, acordes en los tres objetos anteriores, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congresar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus creencias, deseen estudiar esas verdades y difundir entre los demás el resultado de su estudio. No les une la profesión de una fe común, sino una común investigación y aspiración de la Verdad; juzgan que ésta puede conseguirse por el estudio, la reflexión, la vida honesta, el culto a los grandes ideales, y la consideran como un fruto del trabajo, no como un dogma imponible por la autoridad; consideran que la fe debe ser el resultado del estudio individual o de la intuición, siendo un antecedente que descansa sobre el saber, no sobre un aserto. Extienden su tolerancia hasta a los intolerantes, como un deber, tratando no de condenar la ignorancia, sino de alejarla. En cada religión ven, en fin, una expresión de la Sabiduría Divina, y prefieren su estudio a su condenación, y su práctica al proselitismo. Su consigna es: Paz; su propósito: Verdad.